

## *El maestro italiano Rebola y la Bajacaliforniana Ma. Fernanda del Peón*

El maestro Rebola ya es conocido en Veracruz; él tocó en Catedral, con gran éxito, a beneficio de la reconstrucción de nuestro máximo templo católico.

En esta ocasión este artista quiso dedicar su actuación a México interpretando obras de autores mexicanos como Ricardo Castro (Vals "Capricho", lleno de dificultades) o bien el delicado vals poético de Villanueva.

Incluyó en el programa obras de autores universales como Chopin cuyas obras tocó es-

# Dos pianistas:

pléndidamente, pero, para mi gusto, con un "tempo" ligeramente acelerado, factor que no es problema para él dada la técnica que posee.

Dos piezas folklóricas veracruzanas, interpretadas por magníficas bailarinas dieron un color distinto a este recital que, por cierto, fue muy concurrido y aplaudido. La Srita. que bailó danza moderna rayó a gran altura. A las tres brillantes bailarinas pido excusas por no citarlas por sus nombres, pero confieso honestamente que perdí el programa.

Quiero resaltar, enfatizar, el acucioso y difícil trabajo que realizó el maestro Rebola al hacer la muy difícil reducción a piano que hizo del famosísimo e internacionalmente aplaudido "Huapango", de Moncayo. Este trabajo, evidenció sus amplios

conocimientos musicales.

Para corresponder a los calurosos y prolongados aplausos de la concurrencia el maestro Rebola tocó la conocida Polonesa Heroica de F. Chopin.

Aprovecho este espacio para agradecer al maestro Rebola su fina atención de enviarme un boleto de cortesía para esta función que se llevó a cabo en el Teatro Clavijero.

— o —

El recital de María Fernanda del Peón fue otro bello, pero distinto recital.

Esta, muy joven y bella pianista, se está iniciando como concertista.

Su recital, quizá sin proponérselo, nos llevó un poco de la mano por la evolución de la música.

Interpretó primero al eterno Bach a quien siguen, hasta hoy, quizá sin saberlo, los jazzistas en sus ritmos de dos por cuatro; fue la Partita No. 1 en Si bemol Mayor, compuesta por una serie de danzas de la época. Después tocó a Haydn, ya más moderno y que, como ella dijo, nos empezó a anunciar los cambios que vendrían con Beethoven. F. Poulenc puede considerarse ya un músico moderno y de él tocó tres pequeñas piezas que mucho gustaron.

Desde el principio del programa pudimos percatarnos que estábamos frente a una pianista que ama profundamente su instrumento y que se introduce, o trata de hacerlo, en el espíritu de lo que toca.

Terminó el programa con 3, de los 24 Preludios, Opus 34, del moderno e imponente autor ruso Dimitri Shostakóvich, cuya obra es siempre un reto para el intérprete.

No me queda más que felicitar a la Casa Museo Agustín Lara por introducir en sus presentaciones a jóvenes estudiosos de la música culta y agradecerle la oportunidad de escuchar a María Fernanda del Peón quien, si sigue por este camino de estudio y disciplina, seguramente logrará que sus sueños de artista se realicen.